

El palmicultor

Julio de 2004 No. 389

Boletín Informativo de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite - Fedepalma

Tarifa postal reducida No. 632 Ven. Dic/2005. ISSN 0121-2915. Publicación cofinanciada por el Fondo de Fomento Palmero

Titularización palmera se lanza en agosto

El 4 de agosto próximo, durante la celebración de los 25 años de la Bolsa Nacional Agropecuaria, Propalma S.A. comenzará a emitir y colocar títulos de contenido crediticio en desarrollo del proyecto de titularización palmera.

Desde sus inicios, Propalma ha venido enfocando sus esfuerzos en la formulación del proyecto de titularización de palma de aceite, que consiste en la captación de recursos a largo plazo para financiar la siembra de la oleaginosa, mediante la emisión de títulos valores.

La titularización abre las puertas al sector palmicultor para incursionar en el mercado de capitales, rompiendo los esquemas tradicionales para la obtención de recursos a largo plazo.

Este mecanismo de financiación se formuló bajo el esquema de costos competitivos, donde no se involucra el patrimonio de la sociedad, sino que se relaciona directamente con su actividad económica mediante la venta del usufructo de la palma de aceite. 



Se inaugura Palmar de La Vizcaína

La Zona Central fue escogida para ser sede del Centro Experimental Palmar de La Vizcaína, en Barrancabermeja, que representa para los palmicultores un paso hacia adelante en la búsqueda de la competitividad. Ver página 20.

En esta edición

Fedepalma recomienda aplicación de política sectorial integral **14**

Gremios comenzaron a firmar contratos con el gobierno **18**

Fedepalma en consejo gremial **22**

Muestras y transporte **28**

Regiones palmeras de Colombia ¿Quién las gobierna?

El Palmicultor entrevistó a Trino Luna, Gobernador del Magdalena, el segundo mayor departamento productor de aceite de palma en el país. Ver página 23.

Eliseo Restrepo Londoño sigue creyendo en la palma

Eliseo Restrepo Londoño, ese empresario pujante y trabajador que fue presidente de la junta directiva de Fedepalma, habló con El Palmicultor y expuso las herramientas claves para desarrollar una palmicultura exitosa. Ver página 9.

Bajan precios del aceite de palma

Desde finales del año pasado, el precio internacional del aceite de palma esta bajando. En junio, en promedio, fue de 440 dólares por tonelada. Ver página 25.



Nuevo PBX

313 86 00

Eliseo Restrepo Londoño

expone las estrategias para una palmicultura exitosa

Ya no tiene palma en Colombia. Ya no asiste a las juntas directivas de Fedepalma ni a los congresos palmeros. Pero Eliseo Restrepo Londoño sigue hablando del tema con esa pasión que sólo tienen quienes viven de manera intensa haciendo lo que les gusta que, en su caso, es sembrar. Sembrar banano o arroz o algodón o palma o flores, con la seguridad de que con los productos del campo Colombia cosechará el progreso.

Con mucha nostalgia, pero con el carisma que lo caracteriza y le permite ser recordado con enorme cariño y respeto por todos quienes han estado cerca de él en su vida de empresario agrícola, este hombre que ha sido presidente de la SAC, presidente de la junta directiva de Fedepalma, gerente de Monómeros y empresario independiente, entre otros, habló con El Palmicultor.

Recientemente le vendió a Manuelita su empresa Inversiones del Darién S.A., la misma que creó para entrar en el negocio de la palma de aceite en 1983 aprovechando los grandes beneficios que ofrecía el gobierno a quien lo hiciera: préstamos a 12 años de plazo, con cinco años muertos para la amortización de capital e intereses. Comenzó sembrando 600 hectáreas y la buena organización de su empresa, sumada al desarrollo acelerado de la actividad en esa década y a los altos precios internacionales del aceite de palma un poco más tarde, le permitieron sortear con éxito la apertura de principios de los noventa.

El “bicho” de la palma le había picado muchos años atrás cuando, siendo bananero en Urabá, presencié la puesta en marcha de Coldesa, uno de los proyectos más importantes en siembra de palma que hasta ese entonces se habían desarrollado en Colombia. “Ese cultivo fue afectado muy rápidamente por la enfermedad de pudrición de cogollo, que en el caso de Urabá no pudo contrarrestarse y arrasó con la plantación.”

A pesar de que fue testigo del fracaso de Coldesa, pudo adivinar en la palma un producto promisorio. Así que



Eliseo Restrepo Londoño.

veinte años después de ese primer acercamiento y habiéndose vinculado a los Llanos Orientales, en donde por esa época ya principiaba a tener auge el cultivo, se decidió. “El Instituto de Fomento Algodonero había hecho unas compañías con propietarios de tierras y les financiaba las siembras. En el caso por ejemplo de Hacienda la Cabaña, mi colega y buen compañero Mauricio Herrera me ayudó mucho.”

El Palmicultor: *¿Qué es para usted el cultivo de la palma de aceite?*

Eliseo Restrepo. Yo creo que la palma es una actividad muy profesional que ha encontrado un desarrollo tecnológico; tiene su propia investigación, no sólo a nivel institucional, como es el caso de Cenipalma, que fue una entidad que creamos para ese propósito específico, sino que cada plantación tiene sus propios investigadores que colaboran entre sí. Hay mucho compañerismo y colegaje. Me siento muy satisfecho de haber sido palmicultor y haber tenido esos excelentes compañeros y colegas.

He tenido la misma impresión desde mis comienzos como palmero y más adelante, cuando entré a la junta directiva de Fedepalma, en la cual permanecí por muchos años, hasta que me fui para Ecuador en calidad

de embajador [2002-2003] y me retiré de todas las juntas a las que pertenecía.

Cuando ocupé la presidencia de la junta [1993-1996] tuve el apoyo de todos mis colegas. Fue una época en la que me tocó hacer cosas muy importantes, como la creación del Fondo de Fomento Palmero y del Fondo de Estabilización de Precios, la creación de Cenipalma y la adquisición de la sede para Fedepalma. Avanzó el cultivo y mejoramos en productividad; además, en el 92-93 empezamos a exportar; fueron cantidades muy pequeñas, pero comenzamos a internacionalizarnos.

Cuando yo empecé la actividad, las exportaciones eran algo que se veía muy remoto. Difícilmente pensábamos que el país llegaría a ser autosuficiente en la producción de aceite de palma. Y fue mucho más rápido de lo que se pensaba y en volúmenes importantes. Todo esto debe tenerse en perspectiva, para darnos una idea de lo que nos va a ocurrir ahora que las siembras han vuelto a adquirir tanto impulso. Ya con la palma que hay sembrada se puede tener la certeza de que en unos tres años tendremos grandes excedentes de exportación que habrá que colocar.

El Palmicultor: ¿En qué renglón del sector agropecuario se ha sentido más cómodo?

Eliseo Restrepo: Yo me he sentido muy bien en todas partes. Fui bananero por 35 años y me llené de profunda tristeza cuando dejé de serlo. Pero sigo siendo muy amigo de los bananeros y me mantengo pendiente de todo lo que ocurre en ese sector. Después, por cosas de división de empresas de familia, me quedé con palma, sector en el que, como le dije, me he sentido feliz. Hace alrededor de diez años comencé a cultivar rosas y claveles y me vinculé a la junta de Asocolflores; allí también he encontrado grandes amigos.

La verdad es que siempre me he sentido muy a gusto en todas las actividades que he realizado en el sector agropecuario, que ha sido prácticamente el campo de mis inversiones.

Yo soy -o más bien, fui- abogado, porque ya hace muchos años que no abro un código; después estudié una maestría en administración de negocios con una

especialización en finanzas y bancos, y esa más bien ha sido mi profesión.

El Palmicultor: ¿Se quedó sin palma en Colombia?

Eliseo Restrepo: Se presentó una coyuntura que me ha golpeado muy duro. Cuando a lo largo de 20 años uno hace empresa con un grupo de colaboradores al que aprecia mucho y ésta progresa e incorpora gente buena con la cual se crean vínculos muy estrechos, a más del cariño que le tiene uno a todo ese proceso de ir sembrando finca por finca... Desprenderse de todo eso... golpea.

Yo le vendí a Manuelita, que creo tomó la decisión acertada de querer consolidar una plantación de tamaño importante, de manera que se crearan sinergias y economías de escala que hacen que la empresa que surge ahora sea más competitiva y eso es bueno para los trabajadores, la nueva empresa y el país.

Seguramente lo mismo sucederá en otros casos, pues lo que viene es una internacionalización cada vez mayor del cultivo de la palma, y con el TLC habrá un mundo diferente para el cual hay que estar preparados; con ello, las empresas necesariamente se tienen que fortalecer.

De la palma, aunque ya no tengo en Colombia, no me he desprendido del todo. Junto con otros palmicultores colombianos y un socio ecuatoriano, estamos desarrollando una plantación en Ecuador (Palesema) que va en la misma línea de hacer empresas eficientes y competitivas en las nuevas circunstancias de internacionalización de la palma.

El Palmicultor: ¿Cuál cree que sea el futuro de la palma de aceite en Colombia?

Eliseo Restrepo: Le veo un gran futuro a la palma en Colombia. Por ubicación geográfica tenemos quizá las mejores condiciones para sembrar palma, lo cual obviamente nos da la posibilidad de seguir creciendo, como está sucediendo. Pero eso no quiere decir que el crecimiento pueda ser indiscriminado. Tengo serios temores de que se puedan cometer errores graves en este proceso de siembras acelerado que estamos viendo ahora.

“Tengo serios temores de que se puedan cometer errores graves en este proceso de siembras acelerado que estamos viendo ahora”.

Cuando hay alguna fiebre llegan muchos agricultores de otras regiones y otros campos. A mí me tocó ver la fiebre del banano en Urabá y allá llegó mucha gente que no era agricultora y que fue atraída por lo que se hablaba de las perspectivas tan grandes del negocio. Esas personas no estaban preparadas, así que fue muy alta la mortalidad que hubo en Urabá de la gente que fue y finalmente no salió adelante.

Más adelante me tocó ver una experiencia similar en los Llanos Orientales, cuando el Banco de Bogotá promovió las siembras de arroz y de maíz por allá a finales de los sesenta, principios de los setenta. Llegó cantidad de gente, de todas partes del país, que quería sembrar arroz y el caso fue quizá mucho más crítico que el mencionado de Urabá. Hubo demasiados fracasos. Por supuesto, también hubo mucha gente que tuvo gran éxito y salió adelante.

Me temo que en el caso de la palma pueda ocurrir algo similar. Se pueden presentar dos situaciones. Una, que lleguen a la actividad atraídas por la novelería de que hay algo muy bueno en ella, personas a las que no les nace, que no son agricultores y no están preparadas para desarrollar un cultivo. Ojalá que esas personas lo piensen dos veces y ojalá que no cometan la tontería de vincularse a aquello que no conocen. Otra, que tanto personas que conozcan la actividad, como personas que no la conozcan, se sitúen mal. Mal por muchas razones: porque están en una tierra que no es buena, que no tiene vías de comunicación, distante de los puertos o de los mercados de exportación, donde no llueve, donde no hay riego... Yo creo que un poco de todo esto está sucediendo y pueden llegar los fracasos. El crecimiento indiscriminado puede ser contraproducente. Hay que ir con cautela.

Lo anterior no significa que yo no crea en la palma, ni que no considere conveniente que en el país se siembre palma, muy por el contrario, como se lo dije al principio. Pero lo cierto es que la palma hay que sembrarla muy bien y por personas que sepan sembrar palma. Debe cultivarse en sitios muy bien escogidos.

De otro lado, ojalá se formen cooperativas y empresas grandes con economías de escala, sobre todo en cuanto a plantas de extracción. Porque es perfectamente viable que los pequeños agricultores tengan plantaciones que, aunque muy pequeñas, sean muy productivas. Pero para que sean exitosos, es necesario que tengan un contacto y que puedan venderle su fruto confiablemente a una planta de extracción que ellos seguramente no van a

"Fedepalma es hoy día una organización modelo como gremio del sector agropecuario"

poder tener por lo pequeños. Por eso hablaba de cooperativas o de asociaciones o de que las plantaciones grandes promuevan las siembras de pequeños agricultores a su alrededor lo cual, de paso, desde el punto de vista social, me parece importante y conveniente. En este proceso se crea una especie de seguridad en las empresas al vincular a gentes de no muchos recursos, que van a tener un buen beneficio económico a través de la afiliación o de la venta de su fruto de palma.

El Palmicultor: ¿Cómo ve al gremio enfrentando estas nuevas situaciones que ha descrito?

Eliseo Restrepo. Cuando uno navega, tiene que mover la vela de acuerdo a como vayan cambiando los vientos, y Fedepalma lo hace bien. Es un gremio flexible que fija su norte y se adapta a las nuevas circunstancias.

Las situaciones han cambiado mucho. Ahora, por ejemplo, en la medida en que aumente la producción de aceite en Colombia el Fondo de Estabilización, que ha sido decisivo para obtener una rentabilidad y maximizar los precios para los productores, tenderá a desaparecer. Ello afectará en forma negativa los precios, lo que quiere decir que las empresas tienen que ser más eficientes.

Yo veo muy acertadas las opiniones de César de Hart como presidente de Fedepalma (y me alegro mucho de que haya sido reelegido), cuando dice: "sembremos palma pero hagámoslo cuidadosamente". Creo que esa es la tesis que debe prevalecer.

Yo quiero mucho a Fedepalma. El gremio actúa responsablemente y con mucho desprendimiento. Quienes están en la junta trabajan bien y lo hacen con honestidad. Además, bajo la dirección de Jens Mesa se han hecho cosas muy importantes. Prueba de ello es el auge que tiene el cultivo de la palma de aceite y el desarrollo en todos los órdenes, empezando por el desarrollo gremial. Fedepalma es hoy día una organización modelo como gremio del sector agropecuario y les está prestando servicios muy importantes a los agricultores. ☸